

GUATEMALA, CUARESMA 2023 - 1RA EDICIÓN

PATRÓN

Jurado

LA REVISTA



ASOCIACIÓN DE RELIGIOSIDAD POPULAR LA MERCED

Cucuruchos

DE MENOS "FACE" Y MÁS "BOOK"

Editorial

En el momento que me lanzaron el reto de ser el editor de la primera edición de una revista dedicada a Jesús de La Merced, mi pensamiento inmediato fue "¿Para qué? Si las personas ya no leen...". Tengo la bendición de Dios de llevar en mi historial más de 18 años de carrera en marketing, medios de comunicación y diseño de productos, y la vertiente hacia canales y medios digitales es cada vez más abrumadora. Nuestro tiempo de atención frente a la pantalla del celular es cada vez más corto, queremos más fotos y menos textos, y no digamos la resistencia hacia un libro o revista, eso simplemente "ya no está de moda". Lo anterior es producto, lógicamente, de los cambios que va teniendo el mundo, y que la Pandemia vino a acelerar de forma exponencial. Los expertos en psicología consideran que, para el ser humano actual, el teléfono móvil podría tomarse como "una parte más del cuerpo", y no es para menos, es lo primero que muchas veces vemos al despertar, y lo último que consultamos antes de dormir.

Uno de los pilares de la actual Junta Directiva de nuestra Asociación es ser guardianes y protectores de la tradición, y a la vez enaltecer, fomentar e incrementar la historia y devoción del "Mero Jesús" como le decían los abuelos. Bajo esa premisa, surgió la idea de hacer un impreso tipo revista con edición anual llamado "Patrón Jurado", siendo el génesis de su nombre uno de los nombramientos más memorables y que marcan la historia de nuestro Nazareno, y quizás, por la Procesión de aquel inolvidable 26 de febrero de 2022, con el que muchos cucuruchos de "la nueva generación" le llamarán más comúnmente de ahora en adelante. "El Patrón".

Nuestros abuelitos son de la generación de "los afiches de Jesús" y nuestros padres de la generación del "librito cuaresmal", ahora es el momento de dejar un legado a los nuevos cucuruchos de Jesús, y que, en cinco, diez, y porque no, veinticinco o cincuenta años, se hable de "la generación de la revista del Patrón". Como mencionaba al inicio de estas líneas, cada vez somos más anuentes a sustituir lo presencial, lo tangible, lo palpable... por lo digital, y no es que eso sea malo, por el contrario, es el camino sin retorno al que vamos como seres humanos. Sin embargo, este documento, es una invitación a dejar por un par de horas "el face", "el insta", el tik tok, youtube, o simplemente como dicen los patojos, "la redes" y concentrarnos en la lectura de quienes amablemente brindaron su pluma para crear estos maravillosos relatos que están a punto de descubrir. Mi mensaje como editor no es que cambiemos de hábitos de la noche a la mañana o que demos la espalda a la tecnología, por el contrario, es un llamado a, como dicen varios expertos del marketing, hagamos un pequeño "back to basics" y retomemos la lectura por un breve momento en este ritmo de vida tan ajetreado que todos llevamos. Que demos una pausa en medio del estrés de nuestra rutina diaria, esa rutina que nos arrebató horas de tráfico, largas jornadas de trabajo y que nos deja pocos momentos para compartir en familia en el día a día. Como mencionaba un buen amigo locutor allá por el 2001 en el 101.7 FM "hay clásicos que nunca pasarán de moda" y leer una buena revista, es uno de esos.

Acomódese, prepare un buen café, ponga "marchitas" de fondo y alístese para disfrutar más de 6 artículos con temas que serán de su total interés, y que por, sobre todo, estoy seguro de que los conversará y comentará en la fila de cucuruchos como la novedad para esta Cuaresma 2023.

Que la historia de Jesús de La Merced sea quien nos juzgue por esta innovación y legado a su devoción. Mi nombre es "Perica" pero me dicen Eduardo Figueroa, un devoto de Jesús desde 1994, cuando aquel viernes Santo le pregunte a mi abuela "Mami Noya, ¿y ese Nazareno quién es?" y sutilmente me dijo:

"Él es, Jesús de La Merced"
¡Que así siga siendo, Señor de La Merced!

Mgtr. Eduardo Figueroa
Vocal II Junta Directiva
Asociación de Religiosidad Popular La Merced



Pasó EL TIEMPO

“Don Iván, a este joven hay que pasarlo ya a las ligas mayores”.

Siempre recordaré esa frase. Fue la que le dijo, a manera de saludo, el Ingeniero Rafael Olivero a mi papá algún domingo de la cuaresma de 1975, cuando me inscribía en la procesión infantil de La Merced y el Ingeniero Olivero, mercedario y amigo de mi papá, se encontraba por ahí. Hoy, cuarenta y ocho años después, escribo estas líneas agradecido por la invitación que me hicieron. Pues resulta que me convierto en curucucho de Jesús de la Merced hasta en 1977. Mi papá consideró que con once años de edad y al ras de la altura mínima, aún no era el momento. Un año después fue el terremoto y aunque hubo procesiones y por ende inscripciones, me fracturé el pie en la resposadera que está en la esquina de la Dulcería San Carlos terminando la tercera semana de cuaresma, así que tampoco ese año pude. Pero sí recuerdo haber entrado aquel Viernes Santo al patio del Colegio Loyola con mis papás y mi bota de yeso, a ver las andas de Jesús de la Merced recién puestas en sus pedestales al haber terminado su recorrido del Viernes Santo. La alegoría fue sobre el Bautismo, con el blanco como color predominante del decorado. Todavía guardo un cartel de formato rectangular de aquel año con la imagen de Jesús de la Merced y la frase “Con tu ayuda Señor, Guatemala está en pie”. ¡Claro!, por eso es el Patrón Jurado.

Fue entonces en el 77. Me inscribí en el Salón de Jesús, como lo haría durante tantos años y en los que tantas veces, cómo si no las hubiera visto nunca, me solazaba viendo las fotos de las procesiones del Jesús mercedario de años pasados y ya para entonces lejanos. Grandes personajes ligados a Jesús de la Merced detrás de máquinas de escribir inscribiendo a los cucuruchos. Fue esa vez que recibí mi primer librito de Don Carlos. Uno de portada sepia que resumía el ciclo tradicional anual guatemalteco. Desde entonces una de las sopresas de los domingos de cuaresma en las inscripciones mercedarias sería despejar la incógnita de nosotros los cucuruchos sobre de qué se trataría ese año de librito de Don Carlos. “Palabra de Dios” fue la alegoría de aquel Viernes Santo y mi primer turno sobre la cuarta avenida, llegando al Archivo General de Centro América. Un año después, sin túnica sino que con uniforme de gala y fuera de época, bajo una pertinaz lluvia propia del mes de julio, cargué en el turno de la procesión de Jesús de la Merced

conmemorativa de los doscientos años de traslación. ¿Cuántas veces la noche del Jueves Santo fui a visitar el Sagrario de La Merced y veía un gran telón negro detrás del cual se oían aún martillazos y murmullos dando los últimos toques al anda? Seguramente muchas... Ahí estaban también las lanzas apiladas en uno de los pilares, con sus camisas, como las don Carlos, del color de la túnica Jesús en su procesión.

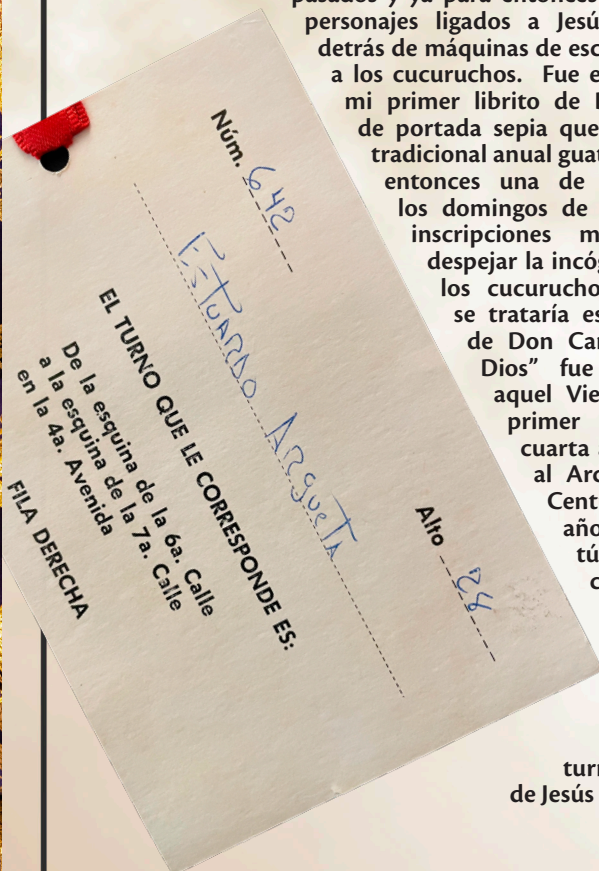
Pero Jesús de la Merced es también el centro de otras vivencias. La procesión de rogativa para el cese de los temblores el domingo 7 de marzo, un mes después del terremoto y en la que lo pudieron cargar mujeres, y que mi papá me llevó a ver por Gerona; la boda de mi gran amigo Juan Fernando, que subió con Irene a depositar el buqué en su camarín; la ida a La Antigua y la alocución de mi amigo el Doctor Gerardo Ramírez a la salida de la procesión; la recopilación de los papeles de las marchas que como encargado de la banda hacía mi amigo Luis Gerardo. Son las anécdotas que me contaba Tisha de cuando restauraron a Jesús y no convencido con el color de sus ojos, fue a su casa por anteojos de larga vista y regresó para ver que no se los habían cambiado de color, o cuando estudiando en Francia calculó la hora del paso de la procesión por su casa en la primera avenida y Callejón de las Maravillas, llamé por teléfono y pidió que pusieran el auricular cerca de una ventana para poder oír la marcha e imaginarse el paso de su querido Nazareno. Es el cuadro que doña Chata, la mamá de mi esposa, que ganó en un rifa y hoy luce con devoción en su sala; es la mañana de un sábado cualquiera del año, yendo al centro y pasando a visitarlo, muchas veces solo parado delante de Él, sin pensar ni decir nada, solo viéndonos; es la Casa de los Súchiles, con su rostro hecho de pequeñas fotos; es la tiendita de la tercera avenida en la que cuelga una vieja foto en blanco y negro donde se aprecia moreno y con canelones; es la casa de doña Coty donde en la ventanas ponen cojines de flores para su paso la cálida mañana del Viernes Santo. Es la bendición paternal de don Carlos al paso de Jesús por el Colón el Martes Santo, en un momento muy difícil de mi vida; es la foto de página entera de una edición de la revista Geomundo, que don Julio Farfán me contó sorprendido que la había comprado en Tapachula. Es el Viernes Santo de la pandemia, viendo su viacrucis en la televisión a las mismas horas en que andaríamos en las filas. Es es eslabón que une generaciones a través de décadas y hasta centurias. Y es que como escribió don Carlos en uno de sus libritos, relatando lo que dijo uno de los presentes cuando estaban cambiando de túnica a Jesús: “Nosotros pasaremos... pero Él quedará”.

Pasó el tiempo, pero Él no pasará.

Dr. Milton Estuardo Argueta Pinto
Decano de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Sociales
Universidad Francisco Marroquín



llamaba que vestiría



Los Pasos DE NUESTRO SEÑOR

*“Obras de arte de gran valor
en el patrimonio de La Merced.”*

Cómo sucede con la marcha de Julián Paniagua, obra de extraordinaria belleza, no se podrá estar seguro si se refiere a los pasos que Jesús fue dando en la Vía Sacra, llevando al hombro su pesada cruz; o bien a los pasos que representan una secuencia de actos que concluyen en el monte Calvario. “Los pasos”, como se conoce a veces a las estaciones del viacrucis, suelen ser también representaciones artísticas que forman parte de esa sucesión de escenas en las que figuran algunos personajes concretos.

Los Pasos dan nombre a espacios geográficos, como la calle del mismo nombre, en La Antigua Guatemala. Identifican algunos elementos de las procesiones de Viernes Santo, como “los pasos” del Calvario, de Santo Domingo o de San Nicolás. También se designan con el mismo nombre a las escenas de Jesús en los momentos que anteceden su camino al Gólgota: “los pasos” de Jocotenango o de Santa Ana, por ejemplo. Hasta se les designa en diminutivo por ir en pequeñas andas: “los pasitos”.

Dicho esto, es evidente que “los pasos” son elementos que conducen la atención, la meditación o la veneración hacia un punto medular del misterio de la redención. Lo anteceden en forma de narración llevando al fiel a una preparación para el encuentro con el protagonista de la historia. Esto implica que su presencia es justificada y quizás necesaria en una procesión ya que refuerza su sentido didáctico. Así, en La Merced, aunque pareciera que son de reciente inclusión, tienen una historia que hunde sus raíces en la época de la colonia. Los pasos que anteceden el paso de Jesús Nazareno y la Santísima Virgen de Dolores guardan una profunda relación con el trabajo explicativo, aleccionador o evangelizador que la cofradía tuvo durante los siglos XVII y XVIII.

Según Gerardo Ramírez en su tesis de historia anota que San Pedro es la escultura más antigua que se conserva de la cofradía, es decir que está datada antes de 1654, según los documentos de los libros de carga y data de la institución. Se intuye que se le cambió el cuerpo porque aparece en 1702 “vestido con roquete” o de pie; es probable que se haya hecho la modificación al cuerpo para que aparezca de rodillas. Su inclusión en la serie mercedaria habla de la importancia del arrepentimiento en la jornada penitencial.

El segundo personaje que aparece mencionado en los libros de gastos de la Cofradía es “la Verónica”, santa apócrifa que está relacionada con la misericordia ya que se compadece de Cristo, rompe la barrera y arriesga su integridad por aliviar su dolor. La actual escultura fue realizada en el presente siglo sin que se sepa que pasó con la original, cuyo rastro aparece ya en el registro de bienes de 1716.

Hay una serie de esculturas que siguen apareciendo en los gastos de la institución colonial: un Ecce Homo, un Señor de la Columna (obra de Matías de España entre 1760 y 61), un Señor Flagelado y un Señor del Pensamiento. Aunque no se conoce que pudo pasar con el Ecce Homo, hay registro de su salida en la procesión del Nazareno por los gastos que se anotan de los faldones de sus andas.

No se podría dejar de mencionar a San Juan y Santa María Magdalena, no considerados como pasos, pero sí como integrantes de la comitiva de la Virgen de Dolores. Resulta interesante que primero aparece San Juan y hasta entrado el siglo XVIII aparece ya los dos, es decir con Santa María Magdalena (1729). Hasta aquí se puede afirmar que la procesión penitencial de la noche del Jueves Santo y luego la mañana de Viernes Santo, estuvo conformada por esta serie de esculturas que movían la piedad y preparaban a los espectadores para venerar la pasión representada en Jesús Nazareno.

Actualmente acompaña a la Virgen de Dolores dentro de su cortejo el Cristo de la Agonía, una escultura impresionante del siglo XVII que se ha atribuido a Mateo de Zúñiga. Aunque esto último es muy difícil de aseverar, si es probable que el Cristo proceda de esa temporalidad.

Esto demuestra uno de los valores más importantes de la Semana Santa: la capacidad que tiene para renovarse sin perder la esencia que le dio vida en la historia. Los pasos que engrandecen el cortejo de Jesús Nazareno y la Santísima Virgen de Dolores forman parte de la profunda vinculación que una procesión tiene con la función de enseñar y formar, de narrar un discurso que conduzca siempre a la veneración de la pasión del Señor; además de ser obras de arte de gran valor en el patrimonio de La Merced.

Mgtr. Walter Enrique Gutiérrez Molina
Historiador. Historiador del Arte.
Catedrático titular de la Escuela de Historia
de la Universidad de San Carlos de Guatemala

¿Dónde están JUAN Y LA MAGDALENA?

“...y desde aquel momento el discípulo la recibió en su casa”

Jn. 19, 27

El tiempo llegó, estamos viviendo la Semana Santa 2023. Ansiosamente esperamos poder ver en nuestras calles al Patrón Jurado, al “Mero mero Jesús” y colmar sus andas con nuestras ofrendas florales, y entre rosas, cartuchos y azucenas, entregar al Señor nuestras plegarias, nuestra acción de gracias.

Discretamente detrás de él, está Ella; La Madre, quien va siguiendo a su Hijo, repitiendo en su corazón: “Hágase en mi según tu palabra” Lc. 1,38.

Me vienen a la mente algunas preguntas al verla triste siguiendo a su Hijo: ¿Cómo es posible que dejemos a María sola siguiendo a Jesús? ¿Acaso no será suficiente la tristeza de ver a su Hijo sufriendo mientras se ve sola en este doloroso camino? ¿Dónde está nuestro corazón de cristianos al no acompañarla en el camino de la cruz? Sin embargo, ella no está sola. Caminando junto a ella va él, el discípulo amado, el más pequeño de todos los discípulos. Junto a ella está Juan. Está también María, la de Magdala, siguiendo los pasos de su Señor. Su gratitud es tan grande que parece no importarles la multitud. Ella solo lo sigue.

Fueron ellos los primeros devotos que acompañaron a María en el camino de la cruz. Fueron ellos, quienes sabiendo lo importante que era su Madre para Jesús, no la dejaron sola y estuvieron ahí, acompañándola en su dolor. Fueron ellos, quienes con su presencia hacían un poco más ligera la carga dolorosa que María llevaba en su corazón.

Si nuestra Madre necesitara ayuda y se encontrara sola, ¿Nos gustaría que alguien la acompañara? ¿Acaso no sentiríamos alivio al saber que alguien consuela y seca sus lágrimas? ¿Estaríamos agradecidos por ese consuelo brindado en momentos tan difíciles?

Hoy recordamos aquel camino, pero; ¿Dónde está Juan? ¿Dónde está la Magdalena? Este año no los veo, hacen falta y esta vez, María sí va sola. ¿Qué pasó con los acompañantes de María? ¿Acaso ellos también necesitaban que alguien los acompañara? Hoy nos toca a nosotros ayudar a Juan y a Magdalena. Acompañar a Juan y a María Magdalena es también acompañar a Jesús, es decirle a ese inocente con una cruz a cuestas: “No te preocupes, yo me quedo con tu Madre”. Ellos fueron nuestra transición entre la procesión infantil y la procesión de “los grandes”, pues como dicen los abuelos es necesario que pasen por San Juan y Magdalena para que no se lastimen la espalda.

Devoto, devota, el Señor ya va con la cruz a cuestas, su Madre le acompaña. Seamos nosotros, los acompañantes de Juan y Magdalena. He perdido la cuenta de las veces que he escuchado las respuestas de los devotos a las encargadas del cambio de turno cuando se apresuraban a buscar cargadores para San Juan o para Santa María Magdalena: “¿Quiere cargar a San Juan?” y venían todas las excusas posibles: “me toca cargar allá adelante, acabo de cargar, ya me voy a salir...” las encargadas logran cubrir el turno con 10 de 12 personas y allí vamos. Esta Semana Santa seamos Juan, seamos Magdalena. Acompañemos a Jesús, acompañemos a María.

Al final recibiremos de Jesús el Mandato “He allí a tu Madre” y seremos completamente cristianos y dichosos de poder llevar a María a nuestro hogar.

Prof. Carlos Roberto León Toledo
Inspector Jefe de Andas San Juan y
Santa María Magdalena



... Y volvimos, A LOS PIES DEL MAESTRO

*“Esa mañana,
Guatemala de la Asunción lloró, ”*

La espera por la conmemoración de los 300 años del nombramiento de Jesús de la Merced, como Patrón Jurado de la Ciudad de Guatemala, fue una auténtica cuestión de amor; llevábamos ya varios meses esperando poder dar rienda suelta al júbilo del recuerdo del venturoso hecho en que el Ayuntamiento a la solicitud de la Cofradía de Jesús Nazareno del Convento de Nuestra Señora de las Mercedes, el 28 de febrero de 1721 se constituyó en la Iglesia de la Merced, a realizar el juramento ante la imagen de Jesús de la Merced como su Patrón contra las calamidades (terremotos, fuego, agua y otras). Como es conocido de sobra, la pandemia que aquejó al mundo entero postergó la celebración de “los 300 del Patrón” y, de hecho, postergó además el encuentro cotidiano de cada año, querido y añorado del Nazareno con su gente... hasta que sucedió. Afirmó que es una cuestión de amor, pues la espera de quien amamos se hace larga, siempre sustentada por el cariño y devoción en este caso a Jesús Nazareno, “El mero Jesús”; aquel que veneramos en su despacho en La Merced, aquel que es Patrón de todos, ese que permanece siempre, mientras de frente o de reojo, nos ve envejecer cada año, nos ve amenguar la vida, como un pábilo que destella al fenecer, mientras él, sigue siendo el mismo.

Y así fue como el dichoso 26 de febrero del 2022, los devotos fuimos a su encuentro cargados con todas las plegarias, con todo lo que lo necesitamos y todo lo que deseábamos agradecer y él, como siempre, nos esperaba con su mirada de misericordia, para el encuentro en este día imborrable, que además fue el reinicio de las procesiones como expresión de religiosidad popular, que es ya un hecho que sabe a recuerdo y descansa en la melancolía. Y es que fueron tiempos difíciles; la imposibilidad de la visita, de esa cita pactada de cada viernes del año, y que decir de aquel Martes Santo de 2020, estéril y lleno de recuerdo, o bien aquel Viernes Santo de ese año, en que luciendo muy sencillo pero señorial, nuestro Jesús hizo un breve recorrido por las naves de su casa, arropado amorosamente por sus más cercanos servidores, y toda una ciudad, un país entero, siguió por los medios digitales esa procesión de Viernes Santo, que me atrevo a decir, fue la única que se desarrolló en ese aciago año. Un año 2021, que transcurrió también en ausencia y a nostalgia porque otra vez, El Patrón, Jesús de la Merced, no saldría a las calles; y, además, se anunciaba la postergación de la celebración del dichoso acontecimiento del patronazgo de nuestra querida imagen. Ese Viernes Santo, también Jesús procesionó por su casa, esta vez, en un cortejo lleno de esperanza que alimentó el espíritu de quienes pudimos ser testigo de tal acontecimiento.

Esa noche del 25 de febrero, la ansiedad volvió a ganarle al sueño y no pudo contra la emoción de encontrarlo a él en las calles. El cucurucho citadino no logra dormir, aunque sabe que debe hacerlo, sin embargo, esta vigilia pasa para él en un estado de duermevela característico y peculiar; aunque el cuerpo clama por un descanso el espíritu no se da tregua, la emoción se apelmaza y es así que la mañana poco a poco se llena de frescura sobre las calles vestidas de alfombra, y el sol espera paciente su turno para ser actor secundario en esta conmemoración en que el protagonista es Él, Jesús de la Merced. Yo, y con certeza de todos los devotos estaba allí, padeciendo las ansias de siempre, con el corazón palpitante con un ritmo lento, pero exacto, enfático; un ritmo de redoble que de forma natural acompasaba la respiración en la que cada suspiro se convierte en oración, todos expectantes y ansiosos, en espera de ese abrazo que estaba por llegar.

Y suena el timbre. Mónico De León, hace lo suyo, cumple con su parte en ecos que aun vibran en las naves del templo mercedario, con la interpretación de incontables músicos, de una versión de LA RESEÑA que se antoja eterna; y es que los músicos, esos artistas de itinerario completo, también resentían la ausencia y esos primeros compases, fueron sin duda el banderazo de salida a innumerables emociones. Esa mañana, Guatemala de la Asunción lloró, de emoción contenida, de alegría manifiesta, de nostalgia por fin vencida. Tanto quienes tuvimos el privilegio de estar dentro del templo, así como de quienes esperaban afuera, de quienes seguían la transmisión por televisión y radio, por medios digitales que hicieron posible que -estoy seguro- muchos amigos cucuruchos en el extranjero se emocionaran por este evento, quizás la salida procesional que más cobertura mediática ha tenido y que de alguna manera sirvió como válvula de escape a todo los que quienes amamos a Jesús de La Merced, llevábamos dentro de nuestro ser. Así fue, así lo vivimos ... y por fin volvimos, A los Pies del Maestro.



Y afuera... todo fue fiesta, júbilo en la calle y emoción en las aceras. Las manos de los devotos batían en aplausos como las alas de las palomas, huéspedes eternas del atrio mercedario; los ojos anegados por completo en llanto que fue acuosa manifestación de contrición y eternizaban el momento, en un gracias eterno; los corazones latiendo con el ritmo acelerado al máximo, cual taquicardia de la emoción; las almas en contemplación extática, trasportándonos a un Viernes Santo, quizás a los que no fueron. y él, desde su anda procesional bendiciendo a él, el Jesús de Guatemala; él, el Nazareno por antonomasia; él, el Patrón Jurado de ésta ciudad; iba ahí, en instantes que se hacían eternos, meciéndose más lento que a paso lento y amorosamente conducido por privilegiados hombros desde su dosel, hacia sus calles

Para quienes esta imagen de Jesús es mucho más que simplemente eso, sino que es motivo de veneración, objeto de culto, asidero en penas y necesidades, consuelo en las tristezas, regocijo en las alegrías, proveedor de todo bien, protector de nuestros hijos, cita perenne los viernes de todo el año; esta ocasión de reencuentro fue singularmente particular, y es que, se ha imaginado usted, devoto de Jesús de la Merced, ¿Cómo sería su vida de piedad sin está imagen? ¿Qué sentido tendría el Viernes Santo en Guatemala de la Asunción sin Jesús?, ¿Dónde encontraría la motivación para tomar su cruz y seguirle? Quizá las interrogantes suenen extremas y exageradas, pero sin duda para usted cucurucho de Viernes Santo, para usted devota de Rosario de misterios dolorosos en cada viernes, para usted devoto, que enfermo se regocija contemplando un cromó de nuestro Jesús, son simplemente realidades que se renuevan cada año, cada día, cada viernes, cada momento de su vida. ¡Jesús de la Merced! jaculatoria vernácula que durante más de tres siglos ha brotado de los labios de quienes hemos tenido el privilegio de contemplar a esta imagen, expresión que los recios varones, las ancianas rezadoras, los inquietos jóvenes o inocentes niños han pronunciado en los momentos de angustia personal o dolor colectivo de esta ciudad.

Transcurre la estación mercedaria entre oraciones que se elevan al cielo, pirotecnia, recibimientos y acciones propias de los fieles, que ya algún cronista mejor calificado podrá dejar plasmadas en letras, y sellar en la memoria ese día en que floreció la esperanza, en que la cruz se tornó de yugo a custodia, en que el esplendor de todo lo bueno que puede tener nuestra ciudad se desborda a los pies de Jesús, día en que la marcha fue alabanza y el caminar una especie de manifestación de lo que sentimos, lo que pensamos, de lo que creemos y por supuesto lo que añoramos. Y así, luego de su paso por la ciudad Jesús enfila a su templo, después de la inolvidable, festiva y particular jornada procesional, del 28 de febrero de 2022, culmen de las celebraciones que conmemoran que Él, Jesús de La Merced, "el mero Jesús", fue declarado Patrón Jurado, título que podría hasta predecirse desde que fue puesto a pública veneración en aquel bendito Sábado de Gloria 27 de marzo de 1655, en la Muy Noble y Muy Leal Santiago de los Caballeros de Guatemala.

Pasa, de sobra y sin importarle a nadie, de la media noche, es ya la madrugada del domingo 27 de febrero, el sol esta por alumbrar y Jesús descansa en su dosel. Las bombas ya no vuelan, los coheteros callan, la banda guarda sus partituras para el próximo Martes Santo o Viernes Grande, las gargantas ahora musitan oraciones de alabanza y gratitud, las lágrimas se secan, los corazones laten a su ritmo normal, los privilegiados hombros del turno de entrada se disipan por las tres naves del neoclásico templo, y el devoto que ha acompañado a su Jesús por largo recorrido se pone de rodillas y pareciera que nadie podrá separarlo del bolillo del anda, sin embargo da la vuelta y retorna a su hogar, se afloja el nudo de la corbata, guarda la tarjeta del turno, que incrementa la amplia colección que reposa ordenada entre sus tesoros más preciados y repasa mentalmente todo el recorrido en este atípico-bullicioso y festivo-cortejo de febrero, vuelve a revivir ese turno inolvidable, esas marchas especiales, guarda como imagen perpetua en su corazón, el adorno de este día, una Reseña móvil, en el anda de Viernes Santo y marca en el calendario la fecha de las próximas citas.... y en cuenta regresiva anota el Martes Santo y Viernes Santo de 2023, medita y vuelve a revisar el almanaque y señala la más inmediata.... la del próximo viernes, el de la visita cotidiana, la reunión de siempre, en la que seguirá rogando a su Jesús de la Merced, que le regale la vida para poder servirle y acompañarle.

Mario René Martínez Chuy.
Devoto de Jesús de La Merced

El adorno

QUE NO SALIÓ...

“No cabe duda que fue un adorno especial”

Parte del éxito en la elaboración de los adornos en La Merced, según mi experiencia desde el año 1992, es la libertad creativa y el apoyo incondicional por parte de Encargados y Párrocos para cada proyecto. La alegoría, el tema, va surgiendo poco a poco, la mayoría del tiempo en el taller, en la imaginación surgen temas de alegorías que podrían ser y están a la espera de poder ser realizadas, las ideas surgen por las vivencias, sucesos, conmemoraciones, viajes, conversaciones, etc.

El Padre Orlando S.J., siendo ambas figuras, párroco y Encargado General, en el año 2020 no fue la excepción y como siempre se le planteó la idea del adorno, cuyo tema base era la institución de la Eucaristía, idea que surgió por querer representar la última cena del Señor, tal cual como se aprecian en los pasos españoles de Málaga que tanto impresionan. Teníamos la motivación de querer representarla en un adorno para Jesús, siguiendo lo que el padre Orlando siempre nos ha sugerido y enseñado: “Hay que dejar a la feligresía y a los devotos un mensaje de esperanza” y siendo el tema la Eucaristía, lo más lógico era complementar con el pecado y el perdón, en este caso de acoplándonos a la escena y lo que se vivió en aquellos días de PANDEMIA. La traición de Judas y la negación de Pedro son dos fallas que podemos catalogar como pecados en donde ambos tuvieron la oportunidad de rectificar y ser perdonados pero cada uno reaccionó de distinta manera, y ese era el mensaje principal para todos, no somos perfectos, fallamos, pero tenemos la oportunidad de corregir nuestro camino y el punto es cómo lo haremos; Dios es amor y misericordia y se hace presente en nosotros a través de la Eucaristía.

En la propuesta original no estaba prevista la escena del suicidio de Judas, en pláticas con el padre Orlando, le surgió la idea y aunque sabíamos que era una escena fuerte era el impacto que necesitaba para que el mensaje llegara, así que procedimos con el proyecto sin saber y sin calcular el cortejo procesional no saldría ese año, todo quedó guardado y nos tocó vivir la historia; el COVID, que ya todos conocemos.

Lo impactante para nosotros es que en el pasado las alegorías o mensajes de las andas de Jesús de la Merced han sido premonitores y este sería uno más; nos tocó adaptarnos e instituir la celebración de la Eucaristía en la parroquia, a través de redes sociales y posteriormente en la televisión, convirtiéndose en la misa más vista de Guatemala con alcance internacional.

En ella a través de las homilias con acierto y pedagogía, el P. Aguilar fue dando esperanza y fortaleza a todos, sobre todo a quienes nos tocó vivir a distancia y en

confinamiento ese tiempo tan duro, lleno de incertidumbre y dolor. Vale la pena anotar que también fue motivo de admiración que fuera el Padre Orlando a quien le tocara esa responsabilidad de llegar a todos y que coincidentemente por cosas del destino cuando por fin salió dicha alegoría fuera con la que se despidiera de La Merced después de 13 años de trabajo pastoral en su misión y que es precisamente La Misa, celebración Eucarística, la que sigue siendo un vínculo de comunicación principal con la mayoría de la feligresía.

Hay muchas anécdotas y vivencias con este adorno, retos que por las características y limitaciones que tenemos nos toca solucionar, por ejemplo: la limitación de altura en las dimensiones de la puerta de ingreso al templo nos llevó a uno de los detalles importantes, que los apóstoles no estuvieran sentados en sillitas sino en cojines en una mesa de menor altura, en esa misma línea la elaboración del árbol cuyas ramas se regían a la misma condición.

ESCANEA EL QR

Y revive la salida de nuestros cortejos el pasado
Viernes Santo 15 de abril de 2022





A.M.D.G.

Raúl Antonio Morán Castro
Mayordomo de Jesús de La Merced
Vocal I de Junta Directiva

Desde que inicié mi servicio en La Merced, siempre me acostumbré a que los adornos de Jesús tuvieran detalles, que algunos ven y otro no, algunos tienen simbología y otros son solo detalles curiosos que nos encanta agregar. Esta alegoría siguió con la tradición, todo tenía su por qué, desde Judas al inicio del andá, siendo el único que no interactuaba, de cuyos pies salía una serpiente, frente a él. También abriendo las andas el apóstol Felipe, con un recipiente y una jarra junto a sus pies representando el lavatorio de pies, símbolo de humildad.

Cuando se incluye naturaleza se presta a muchos detalles, en esta ocasión el último módulo de la escena de Judas, si se observaba con facilidad, podía apreciarse otra serpiente entre las ramas, cuervos, libélulas, la osamenta del burro cuya cuerda utilizó Judas para colgarse, así como la bolsa de monedas y las sandalias tiradas a sus pies.

Hay elementos que en algunas ocasiones se pueden reutilizar y este año contando con más opciones de iluminación, las llamas causaron admiración a pesar de haber sido estrenadas en el adorno del 2014, pero el complemento de la paleta de color que se eligió para darle más dramatismo a las escenas fue muy favorable.

Con la alegoría de la Santísima Virgen, también hubieron detalles fascinantes, por ejemplo: los anillos en las manos de los sumos sacerdotes, el traje que estrenó dos años después y el ángel que cerraba las andas en realidad era parte del adorno de Patrón Jurado, pero ya no salió en ese momento y esta vez acompañó a la Virgen el viernes Santo.

No cabe duda que fue un adorno especial, que nos marcó en muchos sentidos, con el que pasamos pruebas difíciles y que al igual que nosotros, se quedó sin poder salir y a la espera de que todo pasara, pero con mucho significado y cumpliendo su cometido, el Viernes Santo del 2022, con mucho amor fue colocado en las andas de nuestro Jesús de La Merced.



Semana Santa

EN GUATEMALA...

“Un día histórico para nuestro país”

Proceso y Declaratoria de
“La Semana Santa en Guatemala” como,
Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad

“La Semana Santa en Guatemala”, es una de las expresiones culturales vivas, más grandes, ricas en sus elementos y que están arraigadas en la identidad de nuestro país, Guatemala.

Es por ello, que sigue viva después de más de 400 años, es la manifestación más importante del patrimonio inmaterial que poseemos, que ha evolucionado con el paso de los años y continuará transformándose sin perder su esencia.

En el año 2008, fue reconocida por el Estado de Guatemala, como Patrimonio Cultural Intangible de la Nación, esto gracias al trabajo de personas e instituciones, documentos como el Libro “Contemplaciones” desarrollado por el actual Ministro de Cultura y Deportes, Lic. Felipe Aguilar; que evidencian la importancia de esta manifestación, su investigación y análisis desde las diversas perspectivas que aborda.

En el año 2020, se conforma oficialmente el expediente de nominación, el cual fue presentado en marzo de 2021, a los representantes de UNESCO en Guatemala. De esta forma, el Estado de Guatemala, oficializa la solicitud de reconocer este patrimonio de los guatemaltecos, en el escalón más alto de la cultura universal, como Patrimonio de la Humanidad.

Inició un largo pero enriquecedor proceso, liderado por el Ministerio de Cultura y Deportes, en acompañamiento del Ministerio de Relaciones Exteriores, para cumplir con los requisitos necesarios solicitados en las directrices operativas de la Convención de Salvaguarda de Patrimonio Inmaterial; socializar el elemento nominado “La Semana Santa en Guatemala” ante los miembros del Comité y gestionar las actividades y proyectos que visibilicen y permitan demostrar la importancia de esta manifestación.

Durante más de un año y medio, se desarrollaron más de 140 reuniones bilaterales, alrededor de todo el mundo, a cargo de Autoridades de la Cultura y Relaciones Exteriores, Embajadores, funcionarios, técnicos y portadores. Es de destacar las gestiones en Unesco París, Naciones Unidas en Nueva York, Ciudad de México y Rabat, capital del Reino de Marruecos.



En cada una de las reuniones con las delegaciones de los países, en su mayoría países Miembros del Comité de Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad, se pudo dar a conocer Guatemala, su riqueza cultural y con mayor detalle, comprobando la alta aceptación para la inscripción del elemento nominado, pero haciendo visible la complejidad de la inscripción de un elemento tan amplio, diverso y de connotación nacional, por no ser algo típico de inscribir a tan alto nivel.

En París, en la Embajada de Guatemala en Francia, se realizaron diversas actividades, entre estas, la Exposición de los elementos de “La Semana Santa en Guatemala”, se realizó una alfombra de estilo “antigüeña” en aserrín pegado sobre tela de manta de más de 15 metros de largo; una serie de elementos visuales y perceptibles, como instrumentos musicales, túnicas de diferentes cortejos, una muestra gastronómica de esta temporada, elementos de diferentes tipos de incienso, fotografías en alto formato, esculturas de cucuruchos y devotas cargadoras, así como maquetas de andas, entre otros.

Muchos guatemaltecos dentro y fuera del territorio, nos unimos como muy pocas veces, en un mismo objetivo, dar a conocer nuestro país y nuestra Semana Santa, como se vive en cada una de las diferentes regiones y a cargo de las diferentes culturas, fue así como se documentó a través de videos cortos en la plataforma TikTok e interacciones en redes sociales, más de un millón y medio de publicaciones, compartiendo el hashtag #SemanaSantaGtPatrimonioHumanidad.

En el 2022, se desarrolló en el mes de septiembre en Ciudad de México, el evento MONDIACULT, que reunió en el Mundial de la Cultura a todos los países; esta fue una gran oportunidad para dar a conocer esta nominación de Guatemala; posteriormente se convocó a la Reunión Anual del Comité, la cual se desarrolló en Rabat, Marruecos, en la última parte del año; en la cual participaron de forma presencial más de 500 personas, entre autoridades, diplomáticos, expertos y técnicos de la cultura y el patrimonio de todo el mundo.

Fue así como el miércoles 30 de noviembre, a mitad de la semana de la reunión del Comité, que llegó el momento de Guatemala, durante un debate con preguntas hacia la Delegación de Guatemala, de duración de más de 1 hora y media, los 24 países que formaron parte del Comité, validan la inscripción de “La Semana Santa en Guatemala” como Patrimonio Inmaterial de la Humanidad.

Un día histórico para nuestro país, para todos los portadores y actores culturales de la Semana Santa, en el cual el mundo entero reconoció esta manifestación diversa con todos sus elementos (tradición oral, música, arte, arte efímero, gastronomía, técnicas, entre otros), a nivel de todo el país, en el podio más alto de la cultura universal.

En el Centro Histórico de la Ciudad de Guatemala, así como en diferentes comunidades del país, en el momento preciso de la inscripción, repicaron las campanas en señal de júbilo y alegría, Guatemala, un país con más de 3,000 años de riqueza cultural, era noticia positiva en el mundo, su cultura había sido reconocida a través de este elemento como un patrimonio que le pertenece a la Humanidad.

El mérito de esta inscripción, es de todos los guatemaltecos, gracias por el apoyo en cada gestión, material audiovisual y fotográfico y diversos elementos presentados a lo largo del proceso, pero a la vez, un gran compromiso para garantizar su salvaguarda a las futuras generaciones, este proceso debe continuar con acción positiva, a cargo de todos los actores y portadores que formamos parte de “La Semana Santa en Guatemala”.



Ma. Arq. Mario Roberto Maldonado
Representante Delegado de Guatemala ante UNESCO
Ex Vice Ministro de Patrimonio Cultural y Natural

Allí viene

MI MADRE, MARÍA

*“La Golondrina se detiene
bajo la sombra de una jacaranda”*

Con las rodillas tocando el suelo, veo la silueta de Jesús cruzando la puerta, iluminado por la tenue luz dorada que envuelve el atrio de la Iglesia. Bajo la cúpula, se escuchan ya un poco lejanas, las notas de La Granadera anunciando que Jesús de La Merced, ha iniciado ya su recorrido de Viernes Santo por las calles de la ciudad.

Por un breve instante, un silencio suspendido y apesadumbrado ocupa el interior del templo, donde María, nuestra Madre Dolorosa, espera serena y paciente los primeros pasos de las cargadoras. Me tomo unos minutos para contemplar su hermoso rostro. Ruedan lágrimas en sus mejillas y su mirada triste y suplicante, me hace preguntarme: ¿Qué habrá sentido María al acompañar a Jesús durante ese largo y duro camino? ¿Cómo pudo caminar María sin derrumbarse, tan cerca, pero a la vez tan lejos de Jesús, su amado y único hijo? ¿Cómo soportó el dolor profundo de la anunciada espada traspasando su alma?

Interrumpe el timbre mis pensamientos, y con el sonar de los timbales se levanta el anda y El Llanto de la Virgen inunda el interior del templo y los corazones de los fieles. El anda se sostiene sobre un grupo de mujeres que llevan en hombros su propio dolor. A paso lento y firme, María Santísima acompaña al Nazareno Mercedario, cobijada bajo un manto de maternal y divino amor que llena de paz a quienes la observan por las calles pasar. El incienso sube lentamente, enredado con el rosario de peticiones que todos esos hombres y mujeres le han dejado como alfombras en la vía dolorosa.

Mientras camino junto al anda de La Golondrina me percató que sólo pude ver a Jesús desde muy lejos; entre la multitud de morados cucuruchos apenas alcanzo a ver su larga cabellera que se pierde en la túnica de dorados bordados y se entrelaza con la vid que adorna su pesada cruz. Vuelvo mi mirada a María y recuerdo los versículos de la Biblia que dicen que, en el camino al Gólgota, apenas Jesús se acaba de levantar de su primera caída, se encuentra con su Madre, posiblemente en la distancia y sin poder acercarse.

Vienen a mi memoria los versos maravillosos de Gabriela Mistral. Reflexiono sobre el corazón profundamente lastimado de María y le dedico parafraseados unos versos a ella:

*¿Cómo explicarte a ti mi soledad,
cuando [tu hijo] en la cruz alzado y solo [está]?
¿Cómo explicarte que no tengo amor,
cuando [tú María] tienes rasgado el corazón? **

La Golondrina se detiene bajo la sombra de una jacaranda que derrama pétalos violetas que como lágrimas caen sobre ella. Un grupo de cucuruchos sostiene a la silenciosa y contemplativa Virgen en su caminar. Una ráfaga trae consigo las notas de alguna marcha fúnebre y el murmullo que sale de la multitud:
“¡Allí viene María!”

ESCANEA EL QR

Y revive la Consagración de la Santísima Virgen de Dolores de La Merced el 8 de marzo de 2015



Me pregunto amada María, ¿Qué llevas dentro de tu corazón herido? ¿Caen de tus ojos nuestras lágrimas, nuestras tristezas y nuestras angustias? ¿Cargan tus manos las aflicciones y las enfermedades de estos fieles tuyos? ¿Se asemejan tus siete dolores al duelo constante de esa madre que como tú ha perdido un hijo?

Pasan las dos de la tarde y en el despejado cielo se dibuja ya la cúpula mercedaria. El vaivén del anda de Jesús se va abriendo paso en el atrio de la iglesia, mientras la solemnidad del Viernes Santo se posa sobre el mundo y sobre el resignado y obediente corazón de la Dolorosa. Es mi turno de ayudarla. El insoportable peso de su dolor cae fuerte sobre mis hombros y se confunde con los míos. Brotan de mis ojos las lágrimas y entre plegarias y agradecimientos, mi alma se colma del amor de su sacrificio.

Suenan en el fondo del templo las últimas notas de Señor Pequé y el Nazareno de la dulce mirada se ha dado la vuelta y espera a su Madre bajo el cobijo de la nave central. Una triste marcha fúnebre precede los últimos pasos de la Dolorosa y por un breve instante sus miradas se cruzan. Con un inmenso amor, Jesús ve a su Madre y María ve a su Hijo. De la mano de la Virgen alzo los ojos al cielo y busco la mirada amorosa y misericordiosa de Jesús de la Merced que se ofrece a mi corazón como un bálsamo de ternura. Al verlo a los ojos le susurro unos versos más de Gabriela Mistral que en ese momento siento que son míos:

*Ahora ya no me acuerdo de nada,
huyeron de mí todas mis dolencias. **

Se detiene el anda de La Golondrina a un costado del altar mayor. De rodillas y colándose entre las lágrimas de los devotos retumba en las paredes del templo un constante perdón. Apenas se distingue el timbre y el ruido de los bancos. Es la hora del silencio, de ese "... eterno silencio, y en ese silencio ha de ser oída el alma". **

Vuelvo mi mirada al rostro empapado de lágrimas de María, de La Golondrina, de la Madre de mi amado Jesús Nazareno de La Merced. Le repito esos versos que vienen otra vez a mi memoria:

*Y sólo pido no pedirte nada,
estar aquí, junto a tu imagen [...],
ir aprendiendo que el dolor es sólo
la llave santa de tu santa puerta.
Amén. **

María José Unda Contreras
Devota de la C.I. Santísima Virgen de Dolores de La Merced

**Oración al Cristo del Calvario (fragmentos), Gabriela Mistral
**San Juan de la Cruz*

4 Palabras

COMO 4 LETRAS TIENE MI NOMBRE

“Jesús me ha acompañado”

JESÚS DE LA MERCED... Cuatro palabras, como cuatro letras tiene mi nombre... Y no creo que esta sea una casualidad, sino realmente una gracia que me fue otorgada por Él.

¿Cuándo empieza mi devoción a Jesús de la Merced? Probablemente antes de que yo misma me diera cuenta. Es un sentimiento profundo e inequívoco, pero también es inexplicable, porque no existen palabras exactas para poder definir esa admiración y respeto que siento por Él.

Es su actitud de mansedumbre y paz la que me ha dado fuerzas en momentos complicados, porque sé que siempre me inspira para seguir confiando en su infinita misericordia. Es su mirada profunda la que me ha inspirado a amarlo y a admirarlo. Es a Él al que le imploro que me fortalezca en la fe, cuando flaqueo..., porque ver su imagen es imaginarme al “Mero Jesús” camino al Calvario, con todo el sufrimiento que pudo haber pasado, pero también, para vencer a la muerte con su Resurrección.

Desde pequeña acompañaba a mi papá a ver a Jesús, él siempre me llevaba de la mano, y cuando estábamos frente a su altar, nos poníamos de rodillas y yo miraba cómo mi papá lo veía a Él, por lo tanto, era una invitación “callada” para que yo hiciera lo mismo. Ese fue mi ejemplo más grande. Y así fui aprendiendo poco a poco a verlo, a admirar su ternura y como algunas personas han dicho, “a dejarme ver por Él”, aunque talvez no le pedía nada “concreto” en aquellos tiempos, esa mirada suya siempre me ha llenado de paz; esa mirada es algo que transforma mi persona... Posteriormente, varios años después, mis hijos también tuvieron la dicha de poder acompañar a su abuelo a su ansiada visita de los viernes a ver a Jesús, y también, como yo, aprendieron a amarlo, a través de la fe y devoción que se va transmitiendo de generación en generación. Esto es algo que trasciende, porque actualmente, mi nieto ya es su fiel devoto.

Y regresando en el tiempo, fui creciendo y conociendo más de la vida de Jesús, y queriendo estar más cerca de Él. Desde pequeña fui acompañando su procesión y empecé a cargar a la Santísima Virgen de Dolores hace 50 años, y darme cuenta de todo ese tiempo, fue sorprendente para mí. En 1974, yo iba en la procesión y

una señora conocida me dijo que si quería cargar, que ella me regalaba el turno; obviamente yo le dije que sí y estaba muy contenta. Le escribí atrás mi nombre y también que era la primera vez que cargaba. A partir de ahí he estado siempre acompañando a mis queridas imágenes en la procesión y a veces, de patoja, hasta cargaba varias veces cuando algunas personas no llegaban a su turno... Pero esos eran otros tiempos, ya que ahora se ha acrecentado la devoción hacia nuestra Madre Santísima de los Dolores, bendito sea Dios.

También tengo la dicha de poder llevarlo en hombros a Él, el Viernes Santo, y no puedo explicar cómo se siente... De verdad, la emoción es tan grande, que solamente puedo cerrar los ojos y darle gracias por estar ahí, cerca de Él “ayudando en mínima parte” a cargar Su cruz, con ese ritmo cadencioso que se marca con los redoblantes y la marcha fúnebre...

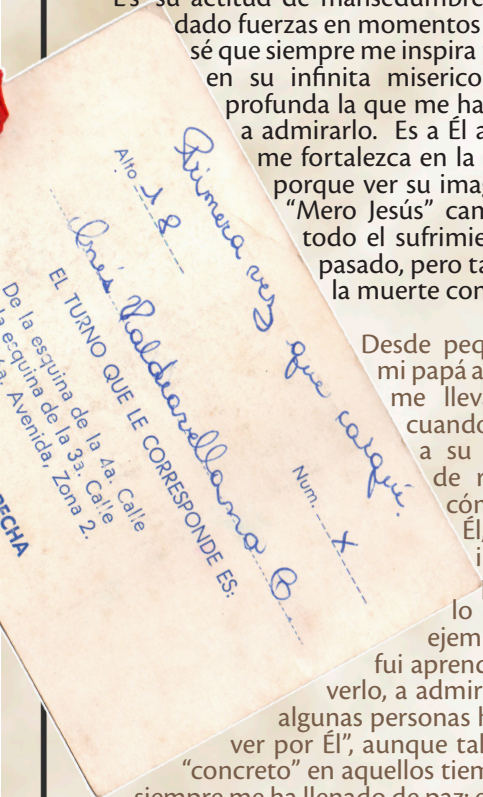
Estar cerca de Jesús de la Merced durante toda mi vida, me ha permitido también poder ser parte de las personas que colaboran en la procesión, y también, durante mucho tiempo, en la organización de la misma, cuando todavía se inscribían los domingos de cuaresma, inclusive el quinto domingo. La semana “de pasión” era de mucho trabajo, porque había que hacer la separación de alturas, y posteriormente la distribución de cada uno de los turnos, tanto de Jesús como de la Virgen. Todavía se escribían a mano los nombres de los devotos... Luego había que ordenarlos numéricamente para poder hacer la entrega el sábado anterior a domingo de ramos. Fueron tiempos que recuerdo con mucho cariño y aparte de algunos colaboradores, mi familia participaba también de todo ese “trajín” en el que había que ser muy muy cuidadosos, porque un error era terrible, ya que casi había que empezar de nuevo...

En pocas palabras, entonces, realmente Jesús “me ha acompañado” durante toda la vida, ha sido mi soporte, mi fuerza, y haber tenido la oportunidad de tenerlo cerquita varias veces, de implorarle bendiciones y de poder contemplarlo y estar simplemente en silencio junto a Él, ha sido algo que no se puede describir, solo de pensarlo y recordarlo, la emoción me embarga y junto con otros recuerdos, solamente puedo decir GRACIAS JESÚS DE LA MERCED. Gracias por haberme dado la oportunidad de poder acompañarte y servirte durante tantos años, y le pido a Él y a su Santísima Madre, la Virgen de Dolores, que me permitan seguir estando cerca, que me den la salud y la fuerza para poder continuar a su lado.



Stma. Virgen de Dolores, de la Iglesia de La Merced
TURNO
15
 Viernes Santo
 12 de Abril
 1974

BRAZO
19



Alto 1.8
 Primita vez que cargué.
 Inés Valdeavellano
 De la esquina de la 4a. Calle a la esquina de la 3a. Calle, Avenida, Zona 2.
 EL TURNO QUE LE CORRESPONDE ES:
 FECHA
 Num. X

Pregón

CUARESMAL 2023

Sábado 11 de marzo. 3er Sábado de Cuaresma

Recibimiento por parte de nuestra Asociación a la C.I. del Señor Sepultado del Templo de Santo Domingo en su cortejo extraordinario de Bodas de Oro de Consagración.

Jueves de Dolores 30 de marzo. Entrega de Reconocimientos de Bodas de Oro y Plata a Damas y Caballeros, durante la actividad se llevará a cabo un programa especial dedicado a la devoción a Jesús de La Merced. A partir de las 16:00 horas.

Sábado anterior Ramos 1 de abril

Procesión Infantil Niño Jesús de la Demanda y Santísima Virgencita de Dolores de La Merced - Salida: 9:00 hrs – Entrada 14:00 hrs.
Santa Misa 12:00 hrs.

Domingo de Ramos 2 de abril

Santa Misa 7:00; 9:00; 11:00 y 17:00 hrs. Bendición de ramos al finalizar cada Eucaristía.

Lunes Santo 3 de abril

El Templo permanece cerrado

Martes Santo 4 de abril

Tradicional Procesión de la Reseña con las Consagradas Imágenes de Jesús Nazareno de La Merced "Patrón Jurado" y Santísima Virgen de Dolores "Golondrina Mercedaria".
Salida 7:00 – Entrada 14:00 hrs.
Santa Misa 12:00 hrs.

Miércoles Santo 5 de abril

Miércoles dedicado a San Judas Tadeo. El Templo se abre de 6:30 a 13:30 hrs.
Santa Misa a las 7:00 y 12:00 hrs.

Jueves Santo 6 de abril

Oficios de la Cena del Señor 17:00 hrs.
Al finalizar Contemplación de Monumento (Sagrario). El Templo se cierra a las 20:00 hrs.

Viernes Santo 7 de abril

Histórica Procesión con las Consagradas Imágenes de Jesús Nazareno de La Merced y Santísima Virgen de Dolores - Salida 2:15 – Entrada 14:45 hrs.
Oficios Pasión del Señor 17:00 hrs.

Sábado Santo 8 de abril

Vigilia Pascual 17:00 hrs.

Domingo de Resurrección 9 de abril.

Festiva Procesión con Jesús Resucitado - Salida 8:00 hrs – Entrada 11:30 hrs.
Santa Misa 7:00 y 11:00 hrs.

ESCANEA EL QR

Y obtén en formato digital la información de cada cortejo procesional

Procesión Infantil



La Reseña



Viernes Santo



Domingo de Resurrección



Revista Patrón Jurado, 1ra Edición - 4,500 ejemplares.

© Reservados todos los derechos. Prohibida su reproducción Total o Parcial.

Documento Gratuito - Prohibida su venta.

Impreso a los 28 días de Febrero del año 2023 en "Impresos L.Betancourth"

Edición, diseño y fotografías: Asociación de Religiosidad Popular La Merced / www.plamerced.org

Si desea formar parte de futuras ediciones de revista, escribir a:
revistapatronjurado@plamerced.org

No fui yo Señor..

*Cuando recibí la llamada el miércoles santo por la noche,
no fui yo el que te contestó Señor*

*No era yo el que estaba buscando mi túnica el Jueves Santo,
talvez sin tener todo listo*

*Tampoco fui yo el que me desperté temprano el Viernes Santo,
con un nudo en la garganta*

*Definitivamente no fui yo Señor
el que escuché "van a cargar a Jesús"*

*No fui yo el que derramó una lagrima cuando el toque del
silencio resonó en todos los rincones de tu templo.*

*No era yo Señor, quien quería escribir esta historia,
hubiese cambiado ese turno porque Jesús saliera a bendecir
a todos sus devotos, a bendecir las alfombras
y a contemplar a su pueblo...*

FUERON TODOS TUS CUCURUCHOS...

*Extracto del Poema "No fui yo Señor"
Autor: Un Penitente anónimo
Viernes Santo 10 de abril de 2020.*

PATRÓN
Jurado
LA REVISTA

